

# CHILE FILATÉLICO

LA REVISTA AÉREA DE SUDAMÉRICA — THE AIRPOST JOURNAL OF SOUTH AMÉRICA

AÑO II

— ENERO DE 1931

— NUM. 7

Se publica cada tres meses, repartiéndose cada vez, mil ejemplares de propaganda gratis, fuera de los que reciben los suscriptores. Cada ejemplar vale \$ 2.50 chilenos o 30 centavos americanos. La suscripción anual vale 10 pesos chilenos, 3 pesos argentinos, 1.25 uruguayo, 30 francos franceses, y da derecho a recibir 4 números y a salir su nombre y dirección en la lista permanente de los suscriptores. Se admite en pago de la suscripción, sellos en curso, cupones respuesta, billetes de banco, giros postales internacionales, etc.

Published every three months by Victor Vargas  
(Concepción — Chile)

Single copies 30 US. cents or 1/3 English currency.

Subscriptions (4 numbers) US. \$ 1.— or 4/— per year.

Advertising Rates—Per page, per issue US. \$ 8.— or 30/—  
1/2 page at half rate, etc.

1000 numbers are sent free to collectors and dealers.  
Suscribers have their numbers printed in a very fine couché paper.

EDITADO POR

VICTOR VARGAS V.

CASILLA 1375 — CONCEPCION (CHILE)

Soc. Imp. y Lit. «Concepcion»

Reproducción de "El Sur"

## Cumplirá dos años la línea aérea nacional

Desde la inauguración de los servicios hasta hoy se han movilizado por vía aérea 137,000 piezas de correspondencia con un total de 1.408,458 gramos. —

En Chile, comparativamente, el correo aéreo ha alcanzado un desarrollo superior al de Francia y Estados Unidos.

La Línea Aérea Nacional inició sus actividades el 26 de Febrero de 1929, con la atención de un servicio regular entre Santiago y Arica, haciendo escalas en Ovalle, Copiapó, Antofagasta e Iquique, con dos salidas semanales: los días Lunes y Viernes.

La sobretasa fijada para la correspondencia aérea era de \$ 1,20 por los primeros 20 gramos y de \$ 1,00 por los 20 gramos siguientes o fracción.

Después, tomando en cuenta las relaciones de aumento y de progreso creciente que experimentaba el servicio, la Dirección de Aviación acordó modificar las tarifas existentes fijando la suma de \$ 0,60 para los primeros 10 gramos y \$ 0,50 para los 10 gramos siguientes o fracción.

Esta rebaja fué recibida con agrado por el público, a la vez que se tradujo en un aumento considerable de la utilidad líquida eficiente en los haberes del servicio aeropostal.

Poco después y ante la evidencia de que el transporte aéreo de la correspondencia contaba con una mayor acogida del público, la superioridad del servicio dispuso con fecha 2 de Octubre de 1929 la ampliación de las líneas existentes, ordenando que los aviones llegaran hasta el pueblo de Vallenar. Se establecieron, además, tres salidas semanales: los días Lunes, Miércoles y Viernes.

Posteriormente, y previo un informe encomendado a personas competentes, se modificó el itinerario fijándose la hora de salida de Santiago a las 7 horas de los días Martes, Jueves y Sábados. En el deseo de ofrecer al público mayores facilidades y de realizar un eficiente servicio a los pueblos del norte se creó una nueva línea entre Antofagasta y Calama, con salida del primero de estos puntos los días Martes y Jueves, a las 17,30 horas, y otra línea entre los pueblos mineros de Copiapó y Chañaral. Esta última tuvo una atención regular con dos salidas semanales y después con tres. Ambas líneas se inauguraron el 24 de Noviembre de 1929 y el 5 de Marzo de 1930, respectivamente.

Y eficientemente organizado el servicio aéreo postal al norte del país, la Dirección de Aviación inició los estudios necesarios para la extensión de sus importantes actividades a la región sur.

Durante varios meses se estuvo estudiando la ruta del Correo Aéreo entre Santiago y Puerto Montt, y los puntos de aterrizaje, teniéndose en

especial consideración aquellos pueblos cuyo desarrollo comercial había de recibir con mayor provecho los beneficios de estas líneas. Fué tarea difícil y penosa, en la que se arrojaron grandes peligros, porque estos ensayos se realizaron en la estación de invierno, época ésta en que la zona austral presenta condiciones climáticas muy poco propicias para la aviación.

Se recordará que en el reconocimiento de las zonas de aterrizaje, en la región austral, por los aviadores militares, ocurrieron varios accidentes, siendo el de consecuencias más desgraciadas aquel en que el teniente 1.º, señor Vidal perdió la vida y en el cual también estuvo a punto de perecer el director general de los Servicios Aéreos, comandante Arturo Merino Benítez.

El 5 de Febrero de 1930, quedaba inaugurada la línea aérea entre Santiago y Puerto Aysen, con salida de aviones correos los días Miércoles a las 7 horas, desde Santiago.

Después, y paulatinamente, el espíritu progresista de la Dirección de Aviación, determinó la extensión de sus líneas a Potrerillos, Oficina de María Elena, Oficina de Tocopilla, con salidas de Ovalle a La Serena y escalas en Temuco y Puerto Montt, en el servicio a Puerto Aysen.

El 26 del presente mes hará dos años que fué establecido en Chile el Correo Aéreo, servicio al cual en la actualidad nadie podría negarle una importancia fundamental.

Este moderno servicio de transporte de correspondencia y pasajeros, que representa beneficios incalculables en lo que se refiere al comercio, ha alcanzado un desarrollo que el público podrá juzgar a través de los siguientes datos sobre transporte de correspondencia:

El total de correspondencia movilizada en 1929 alcanzó a 317.928 gramos, correspondiendo a esta cifra un promedio de 32,000 piezas; durante el año 1930 se movilizaron 1.090.530 gramos de correspondencia, lo que da un promedio de 105,000 piezas, que representa un aumento dos veces superior al del año 1929.

Estas cifras establecen un desarrollo prodigioso del servicio aeropostal y es la prueba más concluyente del interés con que ha sido recibido por el público. Chile ha alcanzado, comparativamente, un desarrollo mayor de sus correos aéreos que el conquistado por los similares de Estados Unidos y Francia.

**ROQUE CALLAGE.** — "Diario de Noticias", Port Alegre, Sul (Brasil). Deseo recibir hojas a elegir de Chile, Argentina y Uruguay de todas las emisiones, nuevos y usados, especialmente nuevos; también cuadritos de Chile. Doy en canje Colonias Inglesas, de las que tengo cien mil francos, todos diferentes, ejemplares irreprochables, en la mayoría sin uso. Doy también Brasil Correo Aéreo y Colonias Francesas.